

CÁRMEN DE BURGOS SEGUI

PROLOGO

EPÍLOGO

DE

J. PEREZ ZUÑIGA

A. PEREZ NIEVA

MALAGUENA PARA PIANO

JOAQUIN TABOADA

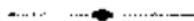
Notas del Alma



CANTARES



**NOTAS DEL ALMA**



**CANTARES**

ESTA OBRITA NO  
SE PRESTA

R- 2916-A

CÁRMEN DE BURGOS SEGUI

# NOTAS DEL ALMA

## CANTARES

CON PROLOGO DE

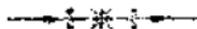
ALFONSO PEREZ NIEVA

EPILOGO DE

JUAN PEREZ ZÚÑIGA

Y UNA MALAGUEÑA PARA PIANO ESCRITA POR

**JOAQUIN TABOADA**



MADRID

IMPRENTA DE FERNANDO FÉ.

1901.





## DEDICATORIA



A SU ALTEZA REAL  
LA SERENISIMA INFANTA  
**D.<sup>a</sup> Isabel de Borbón**  
PROTECTORA DE LAS LETRAS  
Y LAS ARTES ESPAÑOLAS.

---

No es mi musa la musa  
    que altiva canta  
de las altas empresas  
    los fundamentos  
y con su alegre ritmo  
    ya nos encanta  
ó ya nos entristece  
    con sus lamentos



Nos ofrega coronas  
cuando nos ama  
de inspiración el fuego  
su hálito enciende  
sus trovas inmortales  
adquieren fama  
y al templo de la gloria  
llegar pretende.



Es mi musa la musa  
desconocida,  
es la musa del pueblo  
que en sus canciones,  
aunque pasa olvidada  
y oscurcida,  
conserva las costumbres  
y tradiciones.



Es ella la que expresa  
sus pensamientos  
en la forma sencilla  
de los cantares  
dando en rítmicas notas  
dulces lamentos  
tan llenos de poesía,  
tan populares...



Muy pocas veces pulsa  
doradas liras  
pues prefiere los ceos  
de las guitarras  
que en los regios salones  
nunca se inspira  
y entona sus endechas  
bajo las parras.



En el alegre patio  
de una alquería  
entre luces, aromas  
palmas y flores  
que se aspira en el aire  
de Andalucía  
un ambiente que enciende  
sueños de amores.



Mas sin su sol ardiente  
sin su belleza  
todos estos cantares  
resultan frios  
y aunque valen tan poco  
ruego á Su Alteza  
que se digne aceptarlos  
porque al ser míos

yo los amo, los amo,  
    igual que á un hijo  
que concibiera ardiente  
    mi fantasía  
como *Notas del Alma*  
    que le dirijo  
llevando entre sus ecos  
    toda la mía.



Que están escritos siempre  
    con sentimiento  
cantando algunas veces  
    dichas y amores  
con frecuencia expresando  
    mi sufrimiento  
y llorando otras veces  
    por mis dolores.



Y que á perderse irían  
    en el vacío  
al negar Vuestra Alteza  
    su valimiento  
que al lado de su nombre  
    yo escribo el mio  
pidiéndole lo escude  
con su talento.



No rechace estas *coplas*  
    que me ha inspirado  
la musa á quien adoro  
    con alma y vida  
y habrá sus ilusiones  
    al fin logrado  
quedando satisfecha  
    y agradecida

LA AUTORA,

## POR VIA DE PRÓLOGO.

---

Si el ilustre novelista Fernan Caballero, y digo él puesto que voluntad de la dulcísima sevillana que adoptó tal seudónimo para escribir, fué el ocultarse detrás de un nombre masculino, si la inmortal pensadora denominó á los refranes *evangelios chicos* yo no vacilaría en llamar á los cantares *epopeyas microscópicas*.

Ya veo arrugar el entrecejo á los preceptistas de la antigua escuela, vestales pedagógicos ó pedagógicas, para que sus mercedes no concluyan de indignarse

del sagrado fuego clásico ¿Porqué no bautizar así á los cantores?

Yendo al propio campo de los brachamines retóricos el cantar expresa en cifra como en la epopeya el alma de un pueblo, no el alma manifestada en un gran hecho histórico pero si el alma que expresa una queja íntima y que revela el modo de sentir de ese pueblo mismo, lo cual no vale menos.

Tengo al cantar por la más hermosa manifestación de la poesía y perdóneme el soneto, inventado según parece por el propio Apolo para tormento de los vates chirles. Quizás fuera

eso verdad en tiempos del dios. Posteriormente Lope de Vega burlose de tan tremebundas dificultades componiendo un soneto que ha quedado *de texto* para uso de estudiantes. Concedo, y conceder es, que el soneto sea la combinación métrica que mayores obstáculos ofrezca pero la poesía por excelencia trabajosa y por ende la de máxima belleza... Ni por pienso.

El cantar tiene superiores y altos fines, es la poesía misma brotando por generación espontánea, es una cantidad de sentimiento, que á la manera de un gas que produce una llama al contacto con el áire, estalla ex-

pontáneamente en dos palabras siempre que una impresión cualquiera, belicosa, triste ó alegre, hace bajar el barómetro que todos llevamos en el alma y que se llama felicidad.

La inconsciencia con que brota en el espíritu del pueblo, hojas del árbol de su vida, constituye su atractivo supremo. El pueblo canta como cantan los pájaros y un cantar del pueblo, aun acumulando sobre él mil defectos de dición, de sintaxis, de armonía, que peque de incorrecto, de desaliñado y cacofónico, siempre resultará el símbolo de la poesía que arranca una lágrima ó un suspiro ú obliga á meditar

un segundo. La admiración á un soneto es idéntica á la que despiertan las filigranas góticas de las catedrales. La emoción por la idea sobrepuja á la emoción por el arte. Y no se arguya que el mérito del soneto, considerado en su fondo, es el de expresar un pensamiento en catorce versos, porque el cantar lo envuelve en cuatro, sobrándole diez.

Aparte tales distingos didácticos para saber lo que es un cantar hay que irse á Aragón ó marcharse á Andalucía, y oírlo allí, solo, escueto, sin acompañamiento de instrumento alguno, sin el lugar común aunque

tiernisimo de la guitarra, tal como brota del corazón y de la garganta, en las horas estivales de la trilla, bajo la lumbre del sol ó en la retirada de los pares al cortijo, atravesando los olivares al morir el dia. Entre una vibrante jota aragonesa ó una lánguida malagueña, soltadas con su íntegra espontaneidad, sin público ni en espera de apláuso, y esa misma jota ó malagueña cantada entre la gente y mucho más leída en un libro hay la diferencia que entre una pieza musical trasladada de la orquesta al piano, y al llegar al libro el cantar se ha quedado en el esqueleto, ha perdido el aroma de

flor silvestre, la expresión con que lo acentuaran los labios y los ojos.

Alguien ha compuesto los miles de cantares que por ahí circulan, pero tal es su frescura que no parecen haber brotado de cerebro alguno. Imitar esa frescura, conseguirla ha sido siempre la suprema aspiración de los poetas que han escrito cantares, empresa árdua, porque al menor descuido se deja traslucir el pensamiento del vate en su función meditativa, su esfuerzo mental; y entonces el cantar deja de serlo, herido de muerte por su propia sutileza metafórica.

En nuestro Paraíso Español

contamos con un maestro de cantares ya hundido en la tumba. Ruiz Aguilera, al que le sigue de cerca en acierto y espontaneidad un literato joven fallecido recientemente en edad temprana: Luis Royo Villanova. Vivos todavía por ventura y que en este momento recuerde tenemos, sin duda habrá más, á Juan de Vives, Narciso Escobar y Alfonso Tovar. Sigue la autora del presente libro estas huellas, felizmente á mi juicio, pues canta como el pueblo y con la ternura del pueblo.

Abomino los prólogos llenos de diritambos en pró del libro que desfloran. El prologuista

.....

es un amigo y su opinión resulta siempre por interesada. Presentar una obra es como presentar una persona en una casa y claro es que este mero hecho significa ya la confianza en la persona presentada que se responde de ella, así, pues, antiguo lector-amigo, no te diré más, empleando el lenguaje tan raro, por desgracia para los que soñamos despiertos un poco, el de mayor elocuencia en la vida, que te fio este tomo, que puedes abrir sin recelo el volumen que firma Carmen de Burgos y dado un permiso que quizás no necesitabas te añadiré un consejo: no saltes ninguno de sus canta-

res si quieres conocer á fondo el alma andaluza; y ahora dispensame para concluir el prólogo siquiera en gracia de lo que viene en pos suyo, como sucede con el aspecto exterior de la Alhambra, que tras de sus lisos y toscos muros de ladrillo esconde la materialización del paraíso de los creyentes en una orgía de encages de escayola.

**Alfonso Perez NIEVA.**

# CANTARES.



Tanto te he llegado á amar  
que el amor que por tí siento  
creo oirlo palpitar  
en el susurro del viento  
y en el murmullo del mar.



En el huracán del mundo  
mi ilusión se marchitó  
y tan solo tu cariño  
vida y aliento me dió.



Es tan puro mi cariño  
como la risa de un angel  
y como el beso de un niño.



Solo una madre se tiene,  
solo una pátria y un Dios,  
solo una ilusión el alma,  
solo tu cariño yo.



Lágrimas que me abrasaban  
cayendo en mi corazón  
se secaron de mis ojos  
con el fuego de tu amor.



Al pensar que llegue el día  
que de mis brazos te alejes  
embargan al alma mía  
las angustias de la muerte.



No hay un espejo tan grande  
como los ojos de un hijo  
para mirarse una madre.



En medio de mi amargura  
yo siento un placer profundo,  
el placer que tiene el alma  
que se desprende del mundo.



¡Cuántas tristezas y abrojos  
encuentro á mi alrededor!  
En tu cariño tan solo  
descansa mi corazón.



Soñé que te habías muerto  
llorandò me desperté.  
¡Como si muriendo tú  
vida pudiera tener!



Amarte hasta el sacrificio  
recojer solo traición  
y decirte: —Soy tu amiga—  
¿Hay mayor prueba de amor?



Cuando estás lejos de mi  
te tengo en el pensamiento  
viendo tu imagen querida  
en todo lo que contemplo.



Por mucho que ya me jures  
tus promesas no creeré  
y mi pasión será solo  
reflejo de lo que fué.



¡Cuando llegará la muerte  
que tanto estoy deseando  
y el alma quedará libre  
para volar á tu lado!



Es tanto lo que te quiero  
que al recordar tu pasión  
todo lo que me rodea  
parece que dice: - *Amor*.



Te tengo que bendecir  
porque toda mi alegría  
te la debo solo á tí.



El hombre que á las mujeres  
no las trata con cariño  
ó no conoció á su madre  
ó la perdió siendo niño.



En medio de mis dolores  
ya mi risa no se acaba  
porque mi corazón siente  
el eco de tus palabras.



Quisiera que en mis cantares,  
cuando mi hija los leyera,  
las letras fueran brillantes  
y las consonantes perlas.



A mi corazón de nieve  
tan solo vida le dió  
el calor de tu mirada  
y el fuego de tu pasión.



Solo se quiere una vez  
con verdad y con pasión,  
y ese amor no acaba nunca,  
lo contrario no es amor.



¡Que deje de amarte yo  
solo lo puedo alcanzar  
el santo poder de Dios!



Es tan grande mi pasión  
como el espacio que existe  
entre los hombres y Dios.



Yo lloraba entre tus brazos  
y no enjugaste mis lágrimas  
hoy en vez de llorar río  
por mucho que sienta el alma.



Es la mayor de las glorias,  
la mayor de las delicias,  
tener un hijo en los brazos  
y gozar con su sonrisa.



Yo te quise con delirio  
y me distes tan mal pago  
que hoy al recordarlo pienso:  
—¡Como pude amarle tanto?



Es la flor de mi cariño  
una flor tan delicada  
que se marchita y se seca  
cuando dejan de cuidarla.



No se compran con el oro  
el amor y la belleza  
y nunca vuelve á encontrarlos  
quien una vez los desprecia.



Te dejas el amor puro  
y corres tras el vendido  
algún día llorarás  
el tesoro que has perdido.



Si entras en el cementerio  
estando enterrada yo  
has de conocer mi tumba  
oyendo un eco de amor.



Por todas partes que voy  
me parece que me llaman  
y es tu voz madre querida  
que habla dentro de mi alma.



Bien supo lo que era dicha  
el sabio escritor que dijo:  
queno hay más gloria en la tierra  
que la sonrisa de un hijo.



Tú me tratas con doblez,  
yo te trato con nobleza,  
tú tendrás remordimiento,  
yo la paz de la conciencia.



Me basta cerrar los ojos  
y evocarte con la mente  
y mi alma te acaricia  
cual si te hallaras presente.



Soñé que te habías muerto  
desperté y eché á llorar  
¡Jesús que sueño tan triste  
y que alegre despertar!



Cuando ví que no me amabas  
fué más grande mi dolor  
que si me hicieran pedazos  
las fibras del corazón.



Amar es gloria ó infierno,  
es tormento ó paraíso,  
si se adora á un alma noble  
ó se quiere á un ser indigno.



Tan solo la Virgen Santa  
vé que grande es mi dolor  
la pluma quiso expresarlo  
y nunca lo consiguió.



.....

    Cuando pienso en tus traiciones  
siento vergüenza y horror,  
y que luchan en mi alma  
la venganza y el perdón.



    Una maldición te alcance  
por el daño que me has hecho:  
—Donde pongas tu cariño  
que solo encuentres desprecio.



    Te quise y el desengaño  
que tu ingratitud me dió  
ha hecho para mi imposible  
volver á sentir amor.



Como el Sol de Andalucía  
no hay otro sol en el mundo.  
Como el amor que te tengo  
tampoco hallarás ninguno



---

Por más que todos me digan  
que yo olvide tu cariño  
todo el tiempo que yo viva  
tiene que vivir conmigo.



Quisiera encontrarme muerto  
y de gusanos comido  
con tal de que me besaras  
y yo pudiera sentirlo.



El amor y la amistad  
embellecen nuestra vida  
el amor puede acabarse  
la amistad nunca se olvida.



Soñé que me diste un beso  
hace lo menos un año  
ya ves si es larga la fecha  
y aún tengo dulces los labios.



Es tan grande mi cariño  
y es tan grande mi dolor  
que amándote, te aborrezco  
con todo mi corazón.



Celos, amor y venganza  
batallan dentro de mi  
quisiera ser tu verdugo  
y dar mi sangre por tí.



No quereis que triste cante  
y es imposible que ría  
encontrándose tan lejos  
lo que adora el alma mía.



Al soplo del huracán  
se agostan flores y plantas  
igual agostan las fuerzas  
las tempestades del alma.



En el pecho tu cariño,  
en la mente tu traición  
en el alma duelo y llanto  
¡contempla mi situación!



Le pido á la Virgen Santa  
que tan solo me conceda  
dejar mi aliento en tus lábios  
el día que yo me muera.



Igual que la flor del cactus  
fué para mí tu pasión  
que tardó mucho en abrirse  
y pronto se marchitó.



Dos veces en esta vida  
es imposible querer,  
¡que en caso de equivocarse  
es suficiente una vez!



No quereis que triste cante  
y es imposible que ría  
encontrándose tan lejos  
lo que adora el alma mía.



Al soplo del huracán  
se agostan flores y plantas  
igual agostan las fuerzas  
las tempestades del alma.



En el pecho tu cariño,  
en la mente tu traición  
en el alma duelo y llanto  
¡contempla mi situación!



Hay en en el mundo un amor  
que es el más grande y más puro  
como el amor de una madre  
no se puede hallar ninguno.



Descanso de mis dolores  
tan solo la tumba tiene  
pero la mano de un angel  
en el mundo me retiene.



Es el amor huracán  
que arrastra las ilusiones  
y la amistad suave brisa  
que alienta los corazones.



Cuado perdí tu cariño  
fué igual el dolor de mi alma  
á el de la madre á quien quitan  
el hijo de sus entrañas.



Apesar de estar tan lejos  
tu cariño me dá vida,  
más lejos se encuentra el sol  
y á las plantas las anima.



Diras que ambiciono mucho,  
más todo lo que yo anhelo  
es dormirme entre tus brazos  
y despertarme en el Cielo.



Dichoso es aquél que llora  
los pesares en su pátria  
que las brisas de la tierra  
secan pronto nuestras lágrimas



Por lo que has hecho de mí  
yo no he de reconvenirte.  
que te dirá tu conciencia  
más que yo puedo decirte.



¡Mira que pena la mía!  
¿Porque me fingiste amor  
si tu alma no lo sentía?



Al faltarme tu cariño  
fué mi dolor más profundo  
que si ciega, sorda y muda  
me viera sola en el mundo.



No debe el mundo juzgar  
en las faltas del amor  
que Dios á la Magdalena  
porque amaba perdonó.



Cuando muchos desengaños  
adormecen las pasiones  
solo queda la amistad  
para aliviar los dolores.



Dichoso es aquél que llora  
los pesares en su pátria  
que las brisas de la tierra  
secan pronto nuestras lágrimas



Por lo que has hecho de mí  
yo no he de reconvenirte.  
que te dirá tu conciencia  
más que yo puedo decirte.



¡Mira que pena la mía!  
¿Porque me fingiste amor  
si tu alma no lo sentía?



Es muy grande mi ideal  
llegar no puedo á su altura  
pero más alto está Dios  
y lo adoran sus criaturas.



¡Que dichoso es el que tiene  
un pobre y modesto hogar;  
Con pan, amor y salud  
¿que mayor felicidad?



Yo te quise con el alma  
y pagaste mi cariño  
rompiendo mi corazón  
cual rompe un juguete el niño.



Te veo tan noble y grande  
que hasta me parece á mi  
que darte el alma y la vida  
es muy poco para tí.



La flor que nació en tu pecho  
mi cariño la sembró  
mis lágrimas la regaron,  
y á mis caricias se abrió.



Si lloro lejos de tí  
luego olvido mis tormentos  
que me subyuga y me atrae  
la fuerza de tu talento.



La tórtola triste canta  
cuando mueren sus amores  
y yo tambien triste canto  
cuando pienso en tus traiciones.



Tan solo le pido á Dios  
y me juzgaré dichoso  
que el día en que yo me muera  
que me cierres tú los ojos.



Las lágrimas que mis ojos  
mas amargas han vertido  
fueron las que me arrancaron  
tus traiciones y tu olvido.



El mayor de los tormentos  
que yo puedo concebir  
es que llegues á olvidarme  
estando cerca de mí.



Dame un tiro que me mates,  
arrancame el corazón  
pero no me des mas celos  
que te lo pido por Dios.



¡Ay! de aquel que vive triste  
y lejos de los que ama  
¡ay de aquél que triste llora  
y nadie enjuga sus lágrimas!



Sentir un amor inmenso  
celos, venganza y dolor  
y pedirle á Dios tu dicha  
¿quieres más abnegación?



Yo creí tus juramentos  
pero conocí en mal hora  
que le hablas de amor á muchas  
y se lo juras á todas.



Como tengo que ocultar  
mis penas y mis tormentos  
¡cuanta alegría ante el mundo!  
¡cuantas lágrimas por dentro!



Soñé que me había muerto  
y á mi tumba te acercaste  
y entonces resucité  
tan solo por abrazarte.



Nunca verás en mis labios  
una sonrisa de amor  
pero en cambio á cada instante  
te besa mi corazón.



Me fié de tus palabras  
y no conocí en mí mal  
que á un corazón egoísta  
le es imposible el amar.



No quiero hablarte, ni verte,  
ni saber si eres feliz;  
lo que quiero es olvidarte  
y no acordarme de tí.



Como la rosa á la espina  
y como el arroyo al fango,  
cubre todos mis pesares  
la son-risa de mis labios.



Yo llevo en el alma luto  
porque entre llanto y dolor  
quisiera borrar la imagen  
que tengo en el corazón.



Juramentos que me hacías  
en días más venturosos  
quisiera volverme loca  
por borrarlos de mis ojos.



Si vieras mi corazón  
tendrías piedad de mi  
que te adoro y te aborrezco  
y solo vivo por tí.



Prefiero sufrir y amarte  
á gozar y aborrecerte  
que á vivir sin tu cariño  
es preferible la muerte.



Maldito sea todo el hombre  
que solo por distracción  
labra la desdicha eterna  
de la mujer que lo amó.



Soy yo más feliz llorando  
que tú lo serás riendo  
yo gozo con tu cariño  
tú sufres con mi recuerdo.



Solo una cosa te pido,  
y es que te acuerdes de mi  
el día que necesites  
quién dé su sangre por tí.



¡Que martirio tan profundo  
quererte tanto y tener  
que ocultarlo á todo el mundo!



Tú no me has querido nunca,  
y al fingirme la pasión,  
lo que has hecho con mi alma  
no te lo perdona Dios.



Yo me remonté á lo Cielos  
en alas de una ilusión,  
pero el triste desengaño  
contra el suelo me arrojó.



Mientras que mi corazón  
quiere tan solo adorarlo  
la razón me dice á gritos  
¿Cómo te atreves á amarlo?



Te he querido maldecir  
pero la sombra de un angel  
ha intercedido por tí.



Tu cariño fué una víbora  
que yo alimenté en mi seno  
y para colmo de males  
quiero arrancarla y no puedo



Por conseguir tu cariño  
mi ambición tan grande es;  
¡quisiera alcanzar coronas  
y arrojarlas á tus pies!



Piensas lo que te conviene  
porque no sabes amar,  
que el amor y el egoismo  
no fueron juntos jamás.



Quisiera mejor morirme  
que hablarte más de mi amor  
y sin embargo te llevo  
dentro de mi corazón.



Mientras goces, no me busques  
que recuerdo tus traiciones  
búscame si necesitas  
con quien partir tus dolores.



Tu dices que no te quiero  
y no te debes quejar  
a quien puede besar los labios  
que lo acaban de insultar?



No me hables de tu cariño  
para mí ya se acabó,  
solo en mi pecho hay cenizas  
y nieve en mi corazón.



Si te ofende el que tu adoras  
sientes tan solo dolor,  
que no caben en el alma  
juntos, orgullo y amor.



¡Cuanto he sufrido y luchado,  
que batalla tan reñida  
para olvidar tus traiciones  
y pensar solo en tu dicha!



Apesar de tus traiciones  
te consagro mi existencia,  
porque las pasiones puras  
viven de su propia esencia.



Quise odiarte, mas no pude  
quise olvidarte... ¡imposible!  
hoy solo quiero adorarte  
como se adora á una Virgen.



Me quisiste y me ultrajaste  
no me vuelvas á querer  
que ilusiones que arrancaste  
ya no vuelven á nacer.



Mi venganza contra tí  
es un puñal de dos filos  
y mi consuelo consiste  
en que yo sufro contigo.



Aunque tu quieras á otra  
y le consagres tu amor,  
es el mio tan inmenso  
que vive de su ilusión.



Cuando un alma recta y pura;  
de esas que saben sentir,  
llega á conocer el odio  
¡Cuanto ha debido sufrir!



Solo desprecio merece  
quien no sabe comprender  
lo noble del sentimiento  
ni el amor de una mujer.



En medio de mi amargura  
solo pido á Dios de tí  
que todo lo que hé sufrido  
lo tengas tú que sufrir.



Es mi cariño tan puro  
que he olvidado tus ofensas  
para gozar en tu dicha  
sin esperar recompensa.



Aunque pierdas mi recuerdo  
y me roben tu cariño  
lo que es tu imagen amada  
tiene siempre que ir conmigo,



¡Mira que has hecho de mí!  
consiento en perdelo todo  
para vengarme de tí!



Al que quiere y aborrece  
á lo mismo que ha querido  
se debe compadecer  
por lo mucho que ha sufrido.



Tengo un infierno de celos,  
de sentimiento y de amor  
y te atreves á decir  
que no tengo corazón.



Querer vengarme de tí  
fuera hacerte mucho honor  
para acciones tan ruines  
el desprecio es lo mejor.



Tu me dices que no siento,  
que me parezco á una estátua,  
pero es porque no comprendes  
esta pasión que me mata.



Ve tan solo en mis cantares  
las penas que tú me das,  
que no dá notas el arpa  
que nadie le hace vibrar.



Por expresarte mi amor  
doy mis cantares al viento  
y ellos llevan á tu oído  
mis quejas y mis tormentos.



Quiero decir que no siento  
y fingir excepticismo  
y llevo dentro del alma  
mis penas y tu cariño.



Confía á mi corazón  
tus cuitas y tus pesares  
que ya secaré tus ojos  
cuando se muera tu madre.



Le pedí á Dios olvidarte  
y ya que lo concedió  
le pido volver á amarte.



Tengo tan poca esperanza  
que ya solamente anhelo  
que una misma sepultura  
pueda encerrar nuestros cuerpos.



Llevo tu amor en en mi alma  
como en una tumba fría  
que amor que no inspira fé  
no presta luz ni alegría.



Tu cariño ya no basta  
á llenar mi corazón  
que al recibir tus caricias  
me acuerdo de tu traición.



Me has devuelto tu cariño  
mas no la felicidad  
porque la fé que se pierde  
no puede volver jamás.



Aunque me pidas perdón  
por las penas que he pasado  
el dudar de mi cariño  
no puedo yo perdonarlo.



Quando paso por tu calle  
envidia tengo á las piedras  
que pueden besar tus plantas  
quando las posas en ellas.



Si algún día te olvidara  
de mi traición no te quejes  
que tú me diste motivo  
solo para aborrecerte.



El que quiera ser amado  
no debe nunca olvidar  
que para cojer cariño  
primero se ha de sembrar.



En las puertas de la gloria  
dicen que un rótulo han puesto:  
—Se perdonan los pecados  
por amor y sufrimientos.



Un santo llegó á la gloria  
sin saber lo que era amar  
y tanto irritó á San Pedro  
que no lo dejó pasar.



En mi cariño hacía tí  
hay mucho de maternal,  
te quiero por los dolores  
que tu amor me hizo pasar.



Por Jesucristo en la cruz  
y la *salú* de mi madre  
te juro que como yo  
no podrá quererte nadie.



Ante la puerta del cielo  
sollozaba un pecador  
—Por un querer lo he perdido—  
y Jesus la puerta abrió.



(IMPROVISADA)

Á MI HIJA.



Quando veo que te ries  
¡Que pena me dá!  
Porque pienso en el fondo del  
¡Cuánto llorará! (alma)



Las cuerdas de mi guitarra  
cuando quiero cantar gimen  
que es tan grande mi dolor  
que las cuerdas lo perciben.



Quiero cantar y reír  
y olvidarme de mi pena  
que todo al fin en el mundo  
lo cubre un palmo de tierra.



Por lo mucho que te quiero  
te aconsejo que te vayas  
tengo el alma tan enferma  
que nadie puede curarla



¿Porqué te lo he de negar?  
Si no te puedo querer,  
lo mismo que te quería,  
culpa á tu mal proceder.



Todo presidiario canta  
cuando rompe su cadena  
yo quiero cantar alegre  
que se acabaron mis penas.



Me he acostumbrado á quererte  
y al pretender olvidarte  
me dan fatigas de muerte.



El que hayas sido cruel  
agradecerte debía  
que de ese modo olvidé  
el amor que te tenía.



Me aconsejan que no cante  
que mis cantos me delatan  
porque ellos se refleja  
este querer que me mata.



De qué nos sirve intentar  
odios y separación  
si tu me quieres á mí  
lo mismo que te amo yó.



Aunque no quieras quererme  
me quieres á tu despecho  
que he ganado tu cariño  
á fuerza de sufrimientos.



Son solo palabras vanas  
amor y felicidad  
yo los he buscado siempre  
sin encontrarlos jamás.



Como quieren que yo ría  
y entone cantos alegres  
si llevo dentro del alma  
un desengaño de muerte.



.....

Quien sin razón ni motivo  
á alguna mujer disfama  
merece que con desprecio  
todos le escupan la cara.



La mujer de mas orgullo  
en el hombre á quien adora  
sufre todos los desdenes  
y en vez de enfadarse llora.



Yo sé que existe el amor  
y no lo puedo negar  
pero quise buscar uno  
y no lo pude encontrar.



Grabada en letras de fuego  
tu traición llevo en el alma  
quiero olvidarla y no puedo.



Destrozas mi corazón  
y no me puedo quejar  
que en sufrir por tu cariño  
está mi felicidad.



Dejo mi pátria bendita  
con todo cuanto yo quiero  
y llevo dentro del alma  
mis penas y tu recuerdo.



Ten ya lástima de mí  
no abuses de mí cariño,  
me atormentas y te adoro.  
me ultrajas... y te bendigo.



Tengo una pena tan grande  
que mientras mis labios rien  
mi corazón brota sangre.



Los dolores que se ocultan  
son los dolores más grandes  
porque se sufren á solas  
sin compartirlos con nadie.



Perdona que sea celosa  
y ve tan solo en mis celos  
el amor que hay en mi alma  
y los pesares que tengo.



Yo tuve un sueño dichoso  
y no tardé en despertar  
tras de las ficciones bellas  
vá la triste realidad.



Llevo tu imagen querida  
dentro del pecho grabada  
para olvidar tu cariño  
tienen que arrancarme el alma.



Dichas, amor y esperanza  
del alma inquieta delirios  
lágrimas y desengaños  
forman los cantares míos.



Quiero ocultar mi dolor  
y mis cantares lo expresan  
que son las *Notas del Alma*  
y en ellas vibran mis quejas.



No culpes á mi querer  
ni me hables de ingratitud  
si mi cariño se acaba  
la culpa la tienes tú.



Mira como te querré  
que estoy viendo tu traición  
y no la quiero creer.



En la hermosa Andalucía  
vieron mis ojos la luz  
Dios me conceda en su suelo  
una tumba y una cruz.



Quiero morir en mi tierra  
que en mi fúnebre plegaria  
las olas mezclen sus ecos  
al eco de las campanas.



Debo sufrir mi desgracia  
como se sufre un castigo  
por tí he dejado á mi madre  
y tú olvidas mi cariño.



Tú le vuelves á mi alma  
ilusiones que murieron  
no les hagas renacer  
si has de marchitarlas luego.



No me finjas la pasión  
pues sería una crueldad  
abrir la puerta del cielo  
para volverla á cerrar



Es tu cariño mi vida  
tu olvido será mi muerte  
y aunque deje de existir  
no he de dejar de quererte.



Ilusiones que nacían  
arrancaste de mi pecho  
donde quiero buscar dicha  
solo encuentro sufrimiento.



Cuando pienso en tu cariño  
te comparo al Salvador  
El dió á Lázaro la vida  
y á mí me la dá tu amor



Comprendo que soy injusta  
y no me debo quejar  
me quíeres... como tu puedes,  
¡pero yo soñaba más!



En cada lágrima mía  
hay un letrero que dice  
lo mucho que te quería.



Por grandes que sean las culpas  
las santifica el dolor  
y amar y no ser amado  
es el castigo mayor.



A todo lo que sea tuyo  
con el alma lo amo yo  
igual que quiere á las hojas  
el que cultiva una flor.



Cuando recibo tus cartas  
me parece que recibo  
en cada línea un abrazo  
y en cada letra un suspiro.



¡Que dichoso es el papel  
donde vá mi pensamiento  
y yo no puedo ir con él!



Que feliz será la carta  
donde fijas tus miradas  
si ves que tiembla en tu mano  
es que la mueve mi alma.



No es el amor verdadero  
si pide correspondencia  
que si es grande, noble y puro  
se alimenta de su esencia.



Las florecillas marchitas  
cuyas hojas lleva el viento  
imagen son del cariño  
que tengo dentro del pecho.



No me hables de tu cariño  
para volverme á engañar  
que es ver de lejos el cielo  
y no poderlo alcanzar.



Tu dices que no me has visto  
hace lo menos un año  
yo te veo á cada instante  
á fuerza de desearlo.



En el fondo de mis ojos  
al mirarte sale el alma  
y en ellos puedes leer  
que nada tu amor empaña.



Yo le he preguntado á un sábio  
—¿qué tengo en el corazón?  
y me ha contestado al punto  
--Un desengaño de amor.



Esas campanas que doblan  
me entristecen con sus ecos  
pues me parece que lloran  
por mi corazón que ha muerto.



Si piensan que no te veo  
por que estamos alejados,  
se equivocan, que te tengo  
en el alma retratado.



Yo quise buscar olvido  
yéndome lejos de tí  
y cuanto más me retiro  
estás más cerca de mí.



Busca el enfermo salud  
y el cautivo libertad  
El sediendo busca el agua  
y yo tu amor nada más.



**Dos almas hermanas pueden  
en su carrera encontrarse  
temprano para entenderse  
y tarde para juntarse.**



Mis ojos para tus ojos,  
mis lábios para tus lábios,  
mi corazón para el tuyo;  
y el alma para adorarnos.



Le pregunté á un adivino  
—¿Que tengo dentro del pecho?  
y me contestó—El cadáver  
de tu corazón que ha muerto.



Solo una cosa te pido  
que á mi memoria dediques  
un recuerdo y una lágrima  
por lo mucho que te quise.



Yo quiero cantar alegre  
y que se sequen mis lágrimas  
que no hay cariño que valga  
lo que cuesta derramarlas.



Darte en mi delirio quiero  
de los cielos las delicias  
y el tormento del infierno.



Lágrimas que de mis ojos  
al recuerdo tuyo brotan  
son como gotas de plomo  
con que mi vida se agota.



Fué tu amor como relámpago  
que mis ojos deslumbró  
tan sólo duró un instante  
y por siempre me cegó.



Lo mismo que un ciego canta  
colores que no conoce  
del mismo modo yo canto  
cuando quiero expresar goces.



¡Qué triste pasa la vida  
sin ilusión ni alegría!  
Su recuerdo me sostiene  
y en mi soledad me guía.



Para olvidar tu cariño  
me fuí tan lejos de tí  
y solo le pido á Dios  
entre tus brazos morir.



Tan blancas como la nieve  
mis ilusiones vivían  
y frágiles como ella  
el viento las deshacía.



Cuando veo un oprimido  
compadezco al opresor,  
que el mártir no necesita  
que le tengan compasión.



Fué tu amor como un perfume  
cuyo aroma me embriagó  
y que al querer aspirarlo  
ví que ya se evaporó.



Esos árboles desnudos  
sin ramas, hojas ni flores  
imagen son de mi alma  
que agostaron los dolores.



Yo bendigo mis dolores  
cuando te tengo en mis brazos  
que es la sonrisa de un hijo  
de todas las penas bálsamo.



Dios quiera que á tus espensas  
no conozcas jamás tú  
que triste es sembrar cariño  
y coger ingratitud.



Darte en mi delirio quiero  
de los cielos las delicias  
y el tormento del infierno.



De tu recuerdo está lleno  
todo lo que me rodea  
y no pasa un solo instante  
sin que tu imagen no vea.





## CONATO DE EPÍLOGO



Por más que yo no soy digno  
de honor tan considerable  
y aun cuando tu deferencia  
sé apreciar en lo que vale,  
dime ¿por qué te aventuras  
á pedirme, amiga Carmen,  
un epílogo á tus coplas  
si nó ha de leerlo nadie?

No digo yo siendo de este  
zurcidor de disparates,  
sino aun siendo de Valera,  
Campoamor ó Nuñez de Arce,  
no hay dos lectores que se echen  
al colete ni una frase

---

cuando den fin á la amena  
lectura de tus cantares.

¿Porqué? Porque lo que tienen  
es solo un deseo grande  
de tomar de nuevo el libro  
para volver á hojearle,  
dejándose de pamplinas  
de epílogos miserables  
y exclamando: «¡Olé las gentes  
que así pintan sus pesares  
y se les viene á la pluma  
la *pupita* que les hace  
allá, en el fondo del alma,  
un desengaño, un arranque  
de celos, una alegría  
ú otro sentimiento grande!»

Aunque á mi solo me piden  
guasa viva, como sabes,  
y las coplas que yo escribo

.....

tienen poco de formales,  
no pienses que no me gustan  
las tuyas, amiga Cármen,  
pues siento como tú sientes  
el fondo de tus cantares  
y admiro también su forma,  
siendo solo comparables  
tan hermosas condiciones  
con las tuyas personales,  
pues si es verdad que tu fondo  
es muy bueno, hay que chuparse  
los dedos al ver la forma  
que Dios se ha servido darte.

Aunque tus coplas no fueran  
como son, tan agradables,  
me harían un gran efecto  
por su excelente contraste  
con otras que á todas horas  
canta una vecina cafre

que vive bajo mis plantas  
(¡así reviente su madre!)  
y está con voz lastimera  
soltando atroces cantares  
desde que el sol nos alumbra  
hasta que muere la tarde,  
sin pensar que los vecinos  
sufrimos trastornos graves  
con eso y hasta la finca  
comienza á desmoronarse.

Para mí son, pues, tus coplas  
un bálsamo confortante  
y llevan en sí la dulce  
cualidad de consolarme.

Lo que no quiero que lleven  
es epílogo de un vate  
como yo, pues te repito  
que aunque me estrujen y aplas-  
[ten,

---

ni suelto un gramo de ingenio,  
ni aun sé escribir en romance.

No insistas, pues, en pedirme  
cosa que no puedo darte.

Lo que es preciso es que vendas  
muchísimos ejemplares.

**Juan Perez ZUÑIGA.**



Por Fern - cinto en la cuer -  
 no ven - cinto en la cuer -  
 tu san - tu de mi - ma - re  
 te puer - que es un - do  
 ay - no puede que  
 ser te ma - dia -  
 por Fern - cinto en la cuer - y la  
 salu de - tu ma - re -

*Compos. Fabian...*